

Sesión 8 (2017)

Sobre los juicios de hecho y la posibilidad de derivar valores de juicios de hecho

Max Weber

"Esto sucede con la 'idea' del 'socorro de manutención' y de muchas teorías de los canonistas, en especial de Santo Tomás, en relación con el concepto típico-ideal empleado hoy con referencia a la 'economía urbana' de la Edad Media, al que antes aludimos. Ello vale más todavía para el famoso 'concepto fundamental' de la economía política: el 'valor económico'. Desde la escolástica hasta la teoría de Marx se combina aquí **la idea de algo que vale 'objetivamente', esto es de un *deber ser*, con una abstracción extraída del curso empírico de formación de precios**. Y tal concepción, a saber, que el 'valor' de las mercancías ***debe estar regulado por determinados principios de 'derecho natural'***, ha tenido - y tiene todavía - inconmensurable importancia para el desarrollo de la cultura, por cierto no solo de la Edad Media." Weber, Max: La "objetividad" cognoscitiva de la ciencia social y de la política social. (1904) en: Ensayos sobre metodología sociológica. Amarrortu, Buenos Aires, 1958. p.84

Weber toma en cuenta solamente la relación entre individuos aislados, para demostrar que nadie puede demostrar la validez de normas éticas. Pero se le escapa, que en todos los casos esta validez no es derivada de relaciones entre individuos aisladas, sino de las relaciones humanas en la sociedad de por sí. La sociedad no puede sobrevivir si no los conjuntos humanos no se organizan asumiendo la ética. Cual ética, eso depende. Pero siempre hay elementos comunes entre todas las éticas.

La ética se afirma frente a un problema vida-muerte, y no frente a alternativas equivalentes como en la elección según gustos.

Sin embargo Max Weber tiene que contradecirse. En la siguiente cita sostiene también, que es imposible, abolir el mercado. Pero si no se puede abolir y si Max Weber puede mostrar esta imposibilidad a partir de **"una abstracción extraída del curso empírico de formación de precios", entonces él mismo también sostiene que se puede sostener "algo que vale 'objetivamente', esto es de un deber ser"**. Con eso toda la metodología de Max Weber cae.

"Si el mecanismo en cuestión (el mercado FJH) suspende su labor o queda detenido por una fuerza poderosa, la consecuencia de ello es un caos, para dar fin al cual difícilmente pueden improvisar los dominados un organismo que lo sustituya. Esto se refiere tanto a la esfera del gobierno público como a la de la economía privada. La vinculación *del destino material de la masa* al funcionamiento correcto y continuo de las organizaciones capitalistas privadas, organizadas de una manera cada vez más

burocrática, va siendo más fuerte a medida que pasa el tiempo, y la idea de la posibilidad de su eliminación es, por tanto, cada vez más utópica (Economía y Sociedad, pág. 741-742)”.

Si bien Marx Weber deriva muy bien la racionalidad formal del cálculo, no cae en la cuenta que presupone precisamente la posibilidad de derivar valores de puras afirmaciones empíricas. Si no se puede abolir las relaciones mercantiles, no se puede abolir tampoco la “ética del mercado” implicada en ellas. Por tanto la afirmación empírica permite la derivación de una ética. Lo mismo que aquí vale para la ética del mercado, vale también de la ética de la burocracia, en la cual Max Weber insiste.

Weber afirma, que por eso no es posible ir más allá del capitalismo y su “funcionamiento correcto y continuo de las organizaciones capitalistas privadas, organizadas”. Eso no es completamente cierto. Lo que no se puede abolir es el mercado, el dinero y el capital, pero eso no implica necesariamente la sobrevivencia del capitalismo como tal. Lo que implica es, que cualquier socialismo no puede ser sino un sistema de intervención sistemática en los mercados. Eso efectivamente ha ocurrido después de la II. Guerra Mundial. Actualmente ocurrió con el candidato de EEUU Bernie Sanders, que se llamaba un socialista, pero claramente en el marco de un mercado intervenido. Se trata de una concepción del socialismo, como la desarrolló ya Polanyi (en su libro *The great transformation*) y que hoy se ha generalizado entre la izquierda.

Eso implica por supuesto una ética básica que en cada momento o también se puede transformar en una ética de la banda de ladrones y las luchas en contra de estas tendencias.

Se puede resumir la racionalidad formal del mercado de Max Weber por las siguientes definiciones:

“Párrafo 13. La „racionalidad“ formal del cálculo en dinero está unida a condiciones materiales muy específicas, que interesan aquí sociológicamente, sobre todo:

1. *La lucha* de mercado de economías autónomas (relativamente al menos). Los precios en dinero son producto de lucha y compromiso, por tanto, resultados de constelaciones de poder...
2. El cálculo en dinero alcanza el punto máximo de racionalidad como medio de orientación, de carácter calculable, en la gestión económica, en la *forma* del cálculo de capital; entonces sobre el supuesto *material* de la libertad de mercado más amplia posible... El cálculo *riguroso* de capital está, además, vinculado socialmente a la „disciplina de explotación“ y a la apropiación de los medios de producción materiales, o sea, a la existencia de una relación de dominación.
3. No es el „deseo“ en sí, sino el deseo con mayor poder *adquisitivo* de utilidades el que regula *materialmente*, por medio del cálculo de capital, la producción lucrativa de bienes.” Economía y sociedad. Párrafo13, p.82

“En las condiciones de la economía de cambio es normalmente estímulo decisivo de toda competencia: 1) para los que carecen de propiedad: a) el peligro del riesgo de carecer de toda provisión tanto para sí como para aquellas personas „dependientes“ (niños, mujer, y eventualmente, padres. El cuidado de las cuales es típico que tome el individuo sobre sí... “ Economía y sociedad. Párrafo 14, S,84

“Llamamos *racionalidad formal* de una gestión económica al grado de cálculo que le es técnicamente posible y que aplica realmente. Al contrario, llamamos *racionalmente material* al grado en que el abastecimiento de bienes dentro de un grupo de hombres (cualesquiera que sean sus límites) tenga lugar por medio de una acción social de carácter económico orientada por determinados *postulados de valor* (cualquiera que sea su clase), de suerte que aquella acción fue contemplada, lo será o puede serlo, desde la perspectiva de tales postulados de valor. Estos son en extremo diversos.” Economía y sociedad, Párrafo 9, p.64

Max Weber no cierra dogmáticamente las intervenciones en el mercado. Les quita la justificación ética.

Su radical negativa se refiere a la posibilidad de la abolición del mercado.

Neoliberalismo no es weberiano

El neoliberalismo no asume aquí la posición de Max Weber.

También Hayek argumenta por tales derivaciones de la ética como necesidad de la sociedad:

"Una sociedad libre requiere de ciertas morales que en última instancia se reducen a la mantención de vidas: no a la mantención de todas las vidas porque podría ser necesario sacrificar vidas individuales para preservar un número mayor de otras vidas. Por lo tanto las únicas reglas morales son las que llevan al 'cálculo de vidas': la propiedad y el contrato". Hayek, Friedrich von. Entrevista en el diario Mercurio. Santiago de Chile 19.4.81

Argumenta de que “una sociedad libre requiere de ciertas morales” y entiende que hay una cierta fuerza coercitiva, que resulta de algún cálculo de vidas para lograr un situación, en la cual se sacrifica vidas humanas, aunque preservando un número mayor de otras vidas. Pero se trata de un cálculo organizado por el mismo mercado que efectúa constantemente este cálculo de vidas humanos que es llevado por las “reglas morales”: la propiedad y el contrato.

El argumento no es el mismo que el de Max Weber; sin embargo lleva a un resultado muy parecido. Pero en los dos casos (Hume y Hayek) se argumenta la vigencia de un deber ser en nombre de un mecanismo de funcionamiento, que es el mercado. El

argumento es válido si le quitamos su peso ideológico y religioso de la correspondiente religión del mercado.

Pero a pesar de eso Hayek igualmente desemboca en una simple ética de la banda de ladrones. Tiene dos dimensiones. Por un lado, la ética no es más que “la propiedad y el contrato” Todos, que dentro de esta ética no logran sobrevivir, están condenados a la muerte. Hayek lo dice de la siguiente manera:

“Al igual de los ancestros que habitaban cavernas, el hombre contemporáneo debe aceptar el control demográfico tradicional: hambrunas, pestes, mortalidad infantil, etcétera.” p.172. según Hayek, Friedrich (1981) revista Realidad. Santiago, Nr.24 año 2 p.172

Los que sobreviven, explotan a aquellos que no sobreviven. Se trata de la declaración de la lucha de clases desde arriba.

Por otro lado: no es aceptada ninguna resistencia que limite esta lucha de clases desde arriba. No hay ninguna legitimidad de la lucha de clases desde abajo.

Eso vale también en las relaciones internacionales. Cada resistencia se acerca a lo que se suele llamar terrorismo. Asegurar el dominio de este mercado total es considerado más bien como una acción policial, sin ningunos límites. (Los Drohnen. No solamente Al Qaeda o el IS: la Guerra de cuarta generación)

La banda de ladrones está presente en las relaciones internas y externas. Su ética es la ética del mercado, que se encuentra muy cerca de la ética de Kant. (es una ética, que también una república de diablos tiene que cumplir, por lo menos, entre si)

Hayek y todo el neoliberalismo cierran dogmáticamente todo campo para intervencionismos del mercado, excepto a favor de intervenciones a favor de las fuerzas del mercado.

Excluyen de hecho también la abolición del mercado, pero su imposibilidad la deducen a diferencia de Max Weber de la propia naturaleza humana y del mundo.

La ética de la banda de los ladrones

De hecho, la ética de los ladrones no es ética. Constituye un conflicto a muerte. En relación con afuera es un conflicto entre Estados, en el cual aniquilación del otro es la meta, asigna la victoria.

La ética de la banda de ladrones no es universal, sino es ética de grupos, Aunque tenga formulación universal. Es sometida al grupo, al Estado o a la banda de ladrones.

Esta ética del grupo es de por sí la negación de la ética misma. De repente todo parece banda de ladrones. Esta ética es la preparación para el crimen.

Todos los autores renuncian de antemano a discutir siquiera una imaginable universalización de esta ética (que siempre puede resumirse por los mandamientos 6-9 del decálogo).

En este caso, la ética haría imposible la guerra, la conquista, la colonización. Pero más. Haría imposible el capitalismo como lo conocimos. Tendría que asegurar una distribución de ingresos que permite a todos vivir a un nivel de dignidad humana, lo que sería el límite aceptable de la desigualdad de ingresos. Sería “amar al enemigo”. No entregar el salario, ni la compra-venta de la tierra ni el negocio del dinero al negocio privado, como lo dice Polanyi. Polanyi lo llama el “embedding” del mercado. Es el mercado sistemáticamente intervenido. (The Great Transformation)

Después de la II. Guerra Mundial la política de la reconstrucción de Europa occidental es la política de la banda de ladrones, que constituyen ahora Europa occidental y EEUU juntos. Estado social, sistemática intervención en los mercados son destinados para inmunizar el movimiento socialista y comunista tanto en Europa Occidental como en los países socialistas de Europa Oriental. Se trata de la ética de una guerra, que es la guerra fría. Apenas ganada la guerra fría, toda esta ética aparente es abolida y sustituida por las posiciones ideológicas del neoliberalismo. Toda el humanismo anterior ha sido solamente un arma de guerra.

Toda la ética de la banda de ladrones es un arma de guerra de esta tipo. Pero es a la vez ética, aunque de forma aparente.

El mismo Himmler, uno de los mayores asesinos Nazi durante la guerra y comandante de los SS, decía en un discurso del año 1943, hablando de la matanza de judíos en curso:

„Hemos asumido nuestro deber frente a nuestro pueblo, nuestra raza.... de no ser mezquino sino ser consecuente. No tenemos el derecho, ni robar ni un centavo de la fortuna judía confiscada. Yo determiné desde antes, que hombres de las SS, aunque tomen solamente un solo marco, deben morir.“¹

Pero no son ni banda de ladrones, sino solamente banda de asesinos. Como tal asumen la norma de no robar. Así muestran, que han actuado limpiamente, obedeciendo a un deber de matar. Una banda de asesinos con ética muy estricta. La película con Marlon Brando: Padrino da por lo menos una impresión del funcionamiento de la ética de la banda de ladrones. Pero a la vez da una idea por que esta banda de ladrones necesita una política de distribución de ingresos. Ada

¹ Himmler, Heinrich: Rede vor den Reichs- und Gauleitern in Posen am 6.10.1943. In: Geheimreden 1933 bis 1945 und andere Ansprachen. Hrgb. Bradley F. Smith und Agnes F. Peterson. Einführung von Joachim C. Fest. Propyläen Verlag. P.170

ladrón tiene que participar en el resultado de la actividad común con por lo menos una suma que asegura su sobrevivencia cómoda.

Sobre todo Adam Smith no comenta esta problemática de la distribución de los ingresos para la banda de ladrones. La banda de ladrones necesita una política de la distribución de los ingresos.

Adam Smith la borra con el texto citado anteriormente por nosotros. ("En una sociedad civil, sólo entre las gentes de inferior clase del pueblo puede la escasez de alimentos poner límite a la multiplicación de la especie humana, y esto no puede verificarse de otro modo que destruyendo aquella escasez una gran parte de los hijos que producen sus fecundos matrimonios... **Así es, como la escasez de hombres, al modo que las mercaderías, regulan necesariamente la producción de la especie humana: la aviva cuando va lenta y la contiene cuando se aviva demasiado. Esta misma demanda de hombres, o solicitud y busca de manos trabajadoras que hacen falta para el trabajo, es la que regula y determina el estado de propagación, en el orden civil, en todos los países del mundo: en la América Septentrional, en la Europa y en la China.**" Smith, Adam op.cit. Tomo I, p.124. [Libro I, Cap.VIII: De los salarios del trabajo. Sección II: p.118-133]) Eso también es banda de ladrones.

Eso se hace en la primera protesta de hombres del sistema frente a los salarios de miseria pagados. La protesta vino de los militares ingleses, que necesitaban reclutas sanos y bien alimentados para sus guerras e inclusive para morir en estas guerras y tenían demasiados reclutas subalimentados. Fomentaban por eso una determinada ética de distribución de ingresos, que tenía que ser parte de la banda de ladrones que ellos conducían.

Jesús y la cueva de ladrones

Jesús asume el análisis de la banda de ladrones cuando habla del templo como una "cueva de ladrones" ("Está escrito: Mi casa será llamada casa de oración. ¡Pero vosotros estáis haciendo de ella una cueva de ladrones!" Mateo, 21.13). La banda de ladrones se puede formar en los templos, imponiendo la ética en el interior del templo para actuar como banda de ladrones hacia fuera. Con eso constituye al templo como cueva de ladrones. La ética de la banda de ladrones es ahora "pura piedad".

La alternativa que desarrolla Jesús es el "amor al enemigo", que es un amor al prójimo que precisamente no excluye al enemigo como prójimo. Se trata de la única manera de contestar a la formación de la ética de la banda de ladrones. (Algo en este sentido son los tratados de Ginebra, que quieren limitar el trato indiscriminado del enemigo. Pero no son más que un anterior paso al primer paso, es decir, apenas un primer paso.) Este amor al enemigo es expresado en la formulación del amor al prójimo en la tradición africana: Yo soy si tu eres. Este 'tu eres' necesariamente incluye al enemigo. Nuestras guerras hoy son solamente guerras de aniquilamiento.

Política no puede ser simplemente una relación amigo-enemigo. Es mucho más. Es sobre todo, superar la relación amigo-enemigo. No dejar dominarla. Siempre política está enfrentada a este relación amigo-enemigo. Pero desemboca en un suicidio colectivo si se deja dominar por este relación. Hay que enfrentar esta relación constantemente, porque jamás deja de existir y hacerse presente. Política tiene que ser estar por encima de esta relación y no dejarse dominar por ella. Todo eso vale cada vez más con el actual crecimiento loco de los medios de agresión. America First es lo mismo como Deutschland, Deutschland über alles. Es la traducción correcta. Es la seguridad del colapso.

Los otros mundos imposibles

1. Recuerdo una antigua sabiduría china: “¿Qué es una casa segura? Se cree, que la casa segura es la casa que tiene buenas cerraduras y trancas. Pero nunca es suficientemente segura. Para hacerla definitivamente segura, hay que construir la casa sin puertas ni ventanas. Pero entonces, deja de ser casa. Entonces, ¿no hay casa segura? Sí, hay casa segura. La casa segura es una casa, cuyas habitantes viven en paz con sus vecinos. Entonces es segura la casa, aunque no tenga ni cerraduras ni trancas.”

El primer caso es de racionalidad instrumental con su búsqueda de mecanismos de funcionamiento perfectos que subvierten la misma meta de su progreso. El segundo caso es de la racionalidad convivencial. Este segundo caso hace ver efectivamente una racionalidad y no juicios de valor frente juicios de hecho. Esta racionalidad es la respuesta a la irracionalidad de lo racionalizado, que es desarrollada por la razón instrumental.

Esta sabiduría china es invento mío, pero no arbitrario. Se basa en el *Tao Te King* de Lao-Tsé, que dice: “Una puerta bien cerrada no es la que tiene muchos cerrojos, sino la que no puede ser abierta” (Ed. Diana, México 1972; p.116). Eso significa: una puerta bien cerrada deja de ser una puerta. Si junto eso con varias reflexiones de Tsung Tsu, resulta la sabiduría china mencionada.

(Esta ética convivencial no es ética relativa en sentido de Wittgenstein. Es ética más allá del cálculo instrumental). Pero jamás sobra.

2 Otros mundos imposibles

Marx

“El comunismo es la abolición positiva de la propiedad privada, de la autoenajenación humana y, por tanto, la apropiación real de la naturaleza humana a través del hombre y para el hombre. Es, pues, la vuelta del hombre mismo como ser social, es decir, realmente humano, una vuelta completa y consciente que asimila toda la riqueza del desarrollo anterior. El comunismo, como naturalismo plenamente desarrollado, es un humanismo y, como humanismo plenamente desarrollado, es un naturalismo. Es la resolución definitiva del antagonismo entre el

hombre y la naturaleza y entre el hombre y el hombre. Es la verdadera solución del conflicto entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y autoafirmación, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. Es la solución del dilema de la historia y sabe que es esta solución.”² Marx, Carlos: Manuscritos-económicos-filosóficos. En: Fromm, Erich: Marx y su concepto del hombre. FCE México. 1964 P.135/136

Pablo de Tarso

“Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros. Pues la ansiosa espera de la creación desea vivamente la revelación de los hijos de Dios. La creación, en efecto, fue sometida a la vanidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió en la esperanza de ser liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no solo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos gemimos en nuestro interior anhelando el rescate de nuestro cuerpo.” Rom 8,18 – 23

rescatar loskaufen, befreien, einlösen, retten (Wörterbuch)

Freud (1933): Wo es war, soll ich werden.

Donde ello era, Yo debo venir. O mejor: Donde ello era, el yo debe venir³

Esta visión de Freud muestra, que Freud no es simplemente un pensador burgués. Lo es, pero a la vez va mucho más allá de eso. Por eso es precisamente importante su: Donde ello era, el yo debe venir. Se trata de la perspectiva de una concientización que necesariamente va más allá de una conciencia burguesa cerrada. Freud abre sin duda esta perspectiva aunque no la desarrolla mayormente. Pero hay desarrollos posteriores que habría que seguir desarrollando, especialmente de Erich Fromm y Herbert Marcuse. Se trata de fomentar una conciencia adecuada a la formación del propio nivel de la sociedad y su futuro,. Es decir sobre la alternativa posible, que necesita aperturas más allá de la misma formación de la sociedad.

Es interesante, que Freud aquí formula una perspectiva que va claramente más allá de las posibilidades humanas y la acción humana hacia el futuro. Los límites de la acción relevantes son los mismos límites que aparecen con la propia formulación que Marx

² Marx, Carlos: Manuscritos-económicos-filosóficos. En: Fromm, Erich: Marx y su concepto del hombre. FCE México. 1964 P.135/136

³ Freud, Sigmund “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” (1933 [1932]) Amorrortu Editores, Buenos Aires (Argentina), sexta reimpresión (2001).

Freud, Sigmund “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” (1933 [1932]) Amorrortu Editores, Buenos Aires (Argentina), sexta reimpresión (2001).

Sigmund Freud: Neue Folge der Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse - Kapitel 3 31. Vorlesung Am Ende: Wo Es war, soll Ich werden

presenta en su concepto de la sociedad comunista del año 1844, que hemos citado. La gran dimensión de esta sociedad comunista en relación a la dimensión del sujeto liberado de parte de Freud (Donde ello era, el yo debe venir) es la misma que en el caso del comunismo de Marx. Por eso hay que hacerle la misma crítica que hace falta al concepto del comunismo de Marx. Ilumina, pero no es y no debe ser meta de realización completa. Estas imágenes, que inclusive son utópicas, son necesarias para poder hacer caminos y vivir el sentido que estos caminos tienen. Dan algo como un proyecto que siempre está presente como referencia para los próximos pasos, pero que no puede ser meta de realización (ni aproximativa progresiva en el tiempo). No es una meta en el sentido de un cálculo medio-fin.

El Nirvana budista (que no es un cielo, sino un mundo otro).

El tao chino a partir de Lao-tse.

El otro mundo de Mohamed (que no tiene solamente un cielo, sino al la vez la visión de una vida futura en esta tierra, que se asemeja también al reino de Dios del cristianismo).

El mundo de los ancestros y de la Pachamama en las culturas pre-colombianas de América

Goethe llama eso de lo cual se trata es das “was die Welt im Innersten zusammenhält” (lo que es lo interior del mundo que todo lo une).

La opción para la vida

En cuanto a la naturaleza las exigencias naturales crean pensamientos funcionales a las técnicas posibles.

Se trata de éticas funcionales, sea del mercado, de la burocracia o de otras instituciones.

Los juicios vida-muerte:

“Te pongo delante la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Escoge, pues, la vida, para que vivas, tú y tu descendencia.” Deuteronomio 30,19

Se trata de un juicio vida-muerte. Eso mismo sin argumentaciones religiosas:

Conatus esse (sese) conservandi primum et unicum virtutis est fundamentum – el impulso por conservarse es el primer y el único fundamento de la virtud. Espinoza

Eso lleva a los juicios vida muerte y la crítica a Max Weber por no reconocer este tipo de juicios.

El neoliberalismo y su imposibilidad de superar la fe mágica.

La fe mágica de la teoría económica desde Adam Smith no se ha podido superar. Se trata de la magia de la mano invisible y del mercado auto-regulado, que por automatismo hace el bien. Se trata del del bien en el sentido de lo mejor posible en cada momento. Es imposible para el ser humano de realizar algo que sea superior a lo que el mercado auto-regulado pretende.

Se trata de la sabiduría del mercado, a la cual el ser humano tiene que someterse con toda humildad, y cada intento de ir más allá de ella es orgullo, es hibris. Dada este centro mágico de la teoría económica, es tan dudosa su carácter científico.

El problema es: esta magia del mercado, a la cual sus adeptos neoliberales consideran un milagro, es realmente un obstáculo para cualquier desarrollo realista de una teoría económica. Es como la creencia de la Edad Media en la posibilidad del perpetuum mobile. Era una creencia en una solución mágica que era obstáculo para el desarrollo de una ciencia física. Recién el descubrimiento, de que el perpetuum mobile era una imposibilidad llevó a la posibilidad de la física como ciencia.

La clave se desarrolló con el desarrollo de la ley de la inercia. Esta ley describe un perpetuum mobile – el carro en una planicie infinita sin obstáculos (fricciones) precisamente para concluir que esta imaginación es imaginación de otro mundo que jamás puede ser nuestro mundo, pero da luces para que podamos entender el movimiento en este mundo.

La teoría económica a partir de Smith está enfrentado con un problema, que es igual a este problema de la ley de la inercia. Construye otro mundo, que a fines del siglo XIX se construye en forma de un modelo de competencia perfecta. Sin embargo, no acepta que se trata de la construcción de otro mundo, que eventualmente puede dar luces para entender este mundo, sin insiste que eso es – casi – este mundo.

Un problema parecido tiene el pensamiento de Marx, cuando trata el mercado como una institución que hay que abolirla para poder realizar un equilibrio económico.

La conclusión real –y científica – a partir de este modelo sería la imposibilidad intrínseca de una mano invisible del mercado o de una auto-regulación del mercado. El mismo modelo de la competencia perfecta es la prueba, porque demuestra que la tendencia al equilibrio es imposible. O podríamos decir: este modelo es como el perpetuum mobile para la física. Es modelo de otro mundo, que

es imposible, pero que puede dar eventualmente luces para entender la competencia real. Pero estas luces las puede dar solamente, si se acepta, que es intrínsecamente imposible. Hay un evidente parecido con la construcción de la ley de la inercia y su importancia para hacer ver, que el perpetuum mobile es imposible. La prueba se da por medio de la construcción teórica de un perpetuum mobile. Por eso, lo que resulta a partir de la construcción del modelo de competencia perfecta es la prueba de la imposibilidad de una auto-regulación del mercado. Esta prueba se encuentra en el hecho de que del propio modelo resulta que su realización está infinitamente lejos. Por tanto, cada paso de acercamiento aparente a este modelo contiene el mito de un acercamiento a lo infinitamente lejos por pasos finitos. Un argumento tal es insostenible. Sin embargo, comprueba algo. Comprueba que una tendencia al equilibrio de la competencia es imposible, por lo tanto hay que desarrollar por fin una teoría del mercado, que no pretenda esta tendencia. Esa tendencia resulta una simple magia, un obstáculo para cualquier ciencia.

De eso resulta: Como en física cualquier teoría, que implica la posibilidad de la realización de un perpetuum mobile es a priori falsa, también en economía cualquier teoría que implica la posibilidad de la realización de una tendencia del mercado al equilibrio de la competencia perfecta, es igualmente a priori falsa.

Insistir en teorías económicas que cometen esta falsedad, es, sin embargo, el centro de la religión del mercado. Se trata de una religión, que es falsa necesariamente. Eso es algo que no vale para las otras religiones. No son necesariamente falsas.

Aparece una muy primitiva concepción del infinito. Es la del acercamiento asintótico a una meta infinitamente lejana. Para todas las interpretaciones de tales acercamientos vale, que jamás se llega. Se puede dar el ejemplo del reloj. Según sostienen los físicos, se ha descubierto en reloj atómico que tiene una exactitud tan grande, que solamente pierde un segundo en unos 300 millones de años. Sin embargo, no es un reloj exacto. Ciertamente es un reloj mucho más exacto que el reloj de la cocina de nuestra abuela. Sin embargo, ambos relojes tan distintos tienen en común, que no son relojes exactos. Eso significa, que el reloj atómico, con toda exactitud que tiene, está tan lejos del reloj perfecto que el reloj de nuestra abuela. El reloj atómico es mucho más exacto que el otro, pero más cerca al reloj perfecto no está. La distancia de ambos relojes del reloj perfecto es infinita. Eso es necesariamente también el caso de la aproximación al equilibrio que pretendidamente produce el mercado mágico.

Se trata del problema, al cual Hegel llamaba “mala infinitud” (“schlechte Unendlichkeit”) La interpretación de medidas finitas como acercamiento o aproximación a un fin infinitamente lejos puede tener consecuencias nefastas. Tanto Friedrich Engels como Lenin se preocuparon por el problema, cuando hablaron de la aproximación de la sociedad socialista al comunismo. Pero no le dieron solución. Se trata de una problemática muy parecida como la tendencia al

equilibrio de la mano invisible del mercado en la actual ilusión ideológica del neoliberalismo. Al suponer la existencia mágica de esta mano invisible se hace imposible la realización de medidas necesarias para la vida humana y hoy se pone en riesgo hasta la apropiada vida de la humanidad en la tierra. Lo que es en matemática nada más de un teorema de la aproximación asintótica, se transforma al aplicarlo a procesos reales históricos en amenazas que podrían ser hasta amenazas totales.

La crítica de parte de Oscar Morgenstern

Morgenstern hace ver, que el modelo de competencia perfecta muestra un mundo, que es perfectamente incompatible con nuestro mundo. Es imposible realizar por nuestra acción humana este mundo. Eso vale para esta construcción ideal como vale también para la construcción en la física clásica la construcción del mundo de la teoría de la ley de la inercia.

"Curiosamente resulta que sobre la base del supuesto de previsión perfecta se puede llegar incluso a conclusiones materiales sobre la economía... Son esencialmente de tipo negativo. No habrá, por ejemplo, lotería ni casino de juegos porque, quién jugaría si se supiera antes donde irá la ganancia? Teléfono, telégrafo, periódicos, anuncios, afiches, propaganda, etcétera, también estarían demás como se ve inmediatamente... porque, qué razón habría para escribir cartas?"⁴ p.267

¿Es la aproximación al equilibrio definido por la teoría de la competencia perfecta, que la teoría económica dominante nos promete constantemente, un acercamiento a esta situación descrita por Morgenstern? ¿Vamos a otro mundo descrito en esta idealización?

“Yo voy ahora a ver un poco más de cerca, cuales son las condiciones que resultan, si se supone previsión perfecta y especialmente cuando ocurre que la mutua consideración de la previsión de un comportamiento probable de otro en sentido de la disolución de hechos complejos como precios etc.. Es un hecho, que un cálculo de los efectos del comportamiento propio para el comportamiento futuro de otros y vice versa ocurre siempre, como se puede observar empíricamente. Sin embargo, la cadena de las supuestas reacciones se termina relativamente pronto...”⁵ S. S.257

Pero Morgenstern va todavía más allá de este argumento. Con una ironía astuta sostiene:

⁴ Morgenstern, Oskar: Vollkommene Voraussicht und wirtschaftliches Gleichgewicht. (Previsión perfecta y equilibrio económico).

En: Albert, Hans (Hrsg) Theorie und Realität. Tübingen, 1964. De: Zeitschrift für Nationalökonomie. VI. Band, Wien, 1935. S.267

⁵ Morgenstern, op.cit S.257

"Algo diferente ocurre con previsión perfecta. Un ejemplo para la paradoja que resulta para dos personas yo presenté en otra parte y se me permite reproducirlo aquí. 'Cuando Sherlock Holmes era perseguido por su enemigo Moriarty, partía de Londres a Dover en un tren, que hacía escala en una estación intermedia, y el bajó allí del tren en vez de seguir hasta Dover. El había visto a Moriarty en la estación (de Londres), le estima como muy inteligente y supone que Moriarty tomará un tren expreso más rápido, para esperarlo en Dover. Esta anticipación de Holmes resulta correcta. ¿Pero qué habría pasado en el caso de que Moriarty hubiera sido más inteligente, y hubiera estimado las capacidades de Holmes como mayores, y hubiese por tanto previsto tal acción de Holmes? Entonces él habría tomado el tren hacia la estación intermedia. Eso debería haber calculado Holmes por su parte y tendría que haber decidido ir directamente a Dover. A lo cual Moriarty por su parte habría 'reaccionado' de otra manera. Du puro pensar no habrían llegado a la acción, o el menos inteligente tendría haberse entregado ya en la estación Victoria (de Londres) al otro,, porque era imposible cualquier intento de fuga.'"Morgenstern, op.cit. p. 257/258

Morgenstern afirma ahora, que el propio concepto de la competencia perfecta es insostenible. Sufre una contradicción interna, que es imposible eliminar. Según el argumento de Morgenstern en relaciones estratégicas como las describe el modelo de competencia perfecta, la propia previsión perfecta paraliza absolutamente cualquier acción de la actores. Eso significa, que cualquier modelo de acción con previsión perfecta es incompatible con la propia existencia del mercado. Abstraer de la previsión imperfecta, es necesariamente a la vez abstraer del la propia existencia del mercado y del dinero. Jamás se puede efectuar una abstracción real de este tipo. Ni el propio concepto de un mercado con previsión perfecta es un concepto sostenible. No podemos ni decir lo que es.

Por tanto vale: "Adaptaciones sucesivas de todas maneras son incompatibles con una previsión perfecta." Morgenstern op.cit. S.262

Morgenstern entonces hace una reflexión sobre la metafísica implicada con este mismo concepto:

„Si se supone una previsión perfecta de parte de un observador externo, entonces se trata de otros cuestiones que en lo anterior Lo que se puede decir sobre un observador tal (con previsión perfecta) - en este caso p.e. sobre el economista teórico - resulta en afirmaciones muy paralelas a aquellas afirmaciones conocidas desde la teología y la lógica sobre la omnisciencia de Dios en cuanto al futuro y sobre las dificultades con el libre albedrío, que están conectadas con ellas.. Como no estamos tratando con un observador equipado de esta manera – porque para la teoría del equilibrio no constituye un supuesto necesario – no hace falta discutir este problema aquí.“ Morgenstern, op.cit p. S.262/263

Esta conclusión vale sin duda, si consideramos al ser humano como humano con cierta libertad. Eso hace Morgenstern y por eso habla de la historia de la metafísica. Pero en un análisis anteriormente comentado sobre el concepto de observador omnisciente con previsión perfecta el físico Max Planck presenta un ser humano mucho más inhumano todavía. El

supone una naturaleza, de la cual el ser humano es parte, como un conjunto de absoluto determinismo, cuyos movimientos son perfectamente predicible para un observador de previsión perfecta, que deriva el futuro de puras cáculos de las relaciones medio-fin, que según Planck determinan toda la naturaleza hasta sus extensiones más más finas imaginables.

Se puede hacer eso, pero se desemboca igualmente en una metafísica igual, que ahora es la metafísica de la relación causal total y absoluta.

La crítica de Morgenstern sin embargo, no pudo ni rozar la vigencia dogmática de la teoría de la competencia perfecta y su magia, con muy pocas excepciones. Una de estas excepciones es precisamente Hayek. Vamos a tratar de seguir su argumento.

La continuación de esta crítica por Hayek

Hayek conoce bien esta crítica de Morgenstein a la teoría económica neoclásica de su tiempo se da cuenta que es cierta. Por tanto destaca la tesis de Morgenstern sobre el carácter no-empírico de toda la imaginación teórica de una competencia perfecta. También para Hayek ahora parece más bien un concepto no empírico de un mundo otro. Lo expresa así:

"La naturaleza extraña de los supuestos teóricos del equilibrio de la competencia sale a la luz si preguntamos qué actividades denominadas comúnmente de competencia serían todavía posibles si se dieran esos supuestos... Creo que la respuesta es simplemente: ninguna. Propaganda comercial, ofertas con precios más bajos, diferenciación de productos y servicios producidos, todo eso se excluye por definición: competencia perfecta significa realmente la falta total de actividades competitivas."⁶

Es imposible un acercamiento a un concepto del mundo social de este tipo:

"En general parece existir la opinión de que la denominada teoría de la competencia perfecta ofrece el modelo propicio para juzgar las funciones de la competencia en la vida real y de que la competencia real en cuanto se aleja de este modelo sería indeseable o hasta dañina.

Me parece que esta posición tiene muy poca justificación. Yo quiero hacer aquí el intento de demostrar que lo que discute la teoría de la competencia perfecta en realidad no debería denominarse competencia y que sus deducciones para la orientación de la política no tienen mayor utilidad. Creo que la razón de ello es que esta teoría en general ya supone la existencia de una situación que, según el proceso de la competencia, tiene que crear y que si alguna vez se dieran como existentes las condiciones supuestas por la teoría

⁶ Hayek, Friedrich A.: Individualismus und wirtschaftliche Ordnung. Zürich, 1952. p. p.127/128

de la competencia perfecta, eso no sólo suprimiría todas las actividades que describimos con la palabra competencia sino que las haría imposibles en su esencia." p. 122/123

Por tanto añade:

"La competencia es un proceso dinámico cuyos rasgos esenciales se suponen como no existentes si se hacen los supuestos que están en la base de la teoría estática." op. cit. P. 125

Formula entonces la tarea del análisis:

"Sólo a través de la tesis de que hay esta tendencia (al equilibrio) la teoría económica llega a ser más que un ejercicio de lógica pura y se transforma en ciencia empírica..." op.cit p. 63

Por tanto considera como su meta:

"Mostrar, que... las acciones espontaneas de los individuos bajo condiciones, que podemos describir, llevan a una distribución de los medios, que se puede interpretar de una manera tal, **como si** hubiera sido hecha según un plan único, a pesar de que nadie la ha planificado, me parece ser realmente la respuesta para el problema, que a veces se ha denominado metafóricamente '**razón colectiva**'.⁷

Se ve: no dice que corresponden a lo que predice la teoría de la competencia perfecta, como lo hace la teoría económica neoclásica de su tiempo, inclusive el propio Milton Friedman. Dice ahora "**como si** hubiera sido hecha según un plan único, a pesar de que nadie la ha planificado". La posición ideológica que Hayek asume lo obliga, sacar esta consecuencia visiblemente arbitraria. Dudo que haya muchos que le creen a Hayek, que los resultados efectivos de la competencia parecen ser como un resultado de un plan único. Pero él concluye de su lectura de Morgenstern, que esta referencia a un ideal de equilibrio planificada no es contradictoria en el mismo sentido como lo es la referencia a alguna competencia perfecta. Creo que hasta eso es dudoso.

Él mismo tampoco está tan seguro. Sigue por tanto:

" En esta forma la afirmación de la presencia de una tendencia al equilibrio es obviamente una frase empírica, es decir, una afirmación de algo, que en el mundo real ocurre y que debería ser verificable, por la menos en principio. Y da a nuestra afirmación algo abstracta un significado creíble, que es convincente para el sentido común. La única dificultad es que todavía estamos hasta ahora bastante a oscuras sobre: a) las condiciones en las cuales se supone la existencia de esta tendencia y b) la naturaleza del proceso por el cual se cambia el conocimiento individual."⁶⁴

⁷ Hayek, Friedrich A.: Individualismus und wirtschaftliche Ordnung. Zürich, 1952. S. 75/76

El resultado es absolutamente sorprendente; todo desemboca en la nada. Hayek afirma correctamente que la presencia de una tendencia al equilibrio se hace necesariamente por una “frase empírica” que por tanto debe ser “verificable”. Pero la conclusión que ahora saca, deja completamente abandonado a aquellos que siguen a su argumento. Declara que “estamos hasta ahora bastante a oscuras sobre: a) las condiciones en las cuales se supone la existencia de esta tendencia y b) la naturaleza del proceso por el cual se cambia el conocimiento individual.” Afirma por tanto que todavía no hay argumentos para afirmar la propia existencia de la tendencia al equilibrio. Hayek, por tanto, dice, que se sabe que esta tendencia existe, pero que todavía no se tiene argumentos para poder sostener el contenido de esta afirmación.⁸

Hayek tiene con su teología algo, que ya tenía la teología medieval también. Sabía la verdad, pero no sabía argumentarla. Por tanto, exigió de la filosofía asumir las verdades de la teología, pero buscar a la vez los argumentos en su favor. Por eso se decía: **Philosophia ancilla theologiae** “La filosofía es la criada de la teología”) Igualmente Hayek exige de la ciencia buscar los argumentos para sostener las verdades pretendidas de su ideología. La ciencia es ahora criada de la ideología económica. La teoría económica es ahora acilla=criada de la ideología con su religión del mercado y la afirmación de la magia del equilibrio del mercado

Hayek no vacila de expresar esta su teología del mercado igualmente en términos de la teología cristiana. Voy presentar una cita algo larga::

No existe en inglés o alemán palabra de uso corriente que exprese adecuadamente lo que constituye la esencia del orden extenso, ni por qué su funcionamiento contrasta con las exigencias racionalistas. El término “trascendente”, único que en principio puede parecer adecuado, ha sido objeto de tantos abusos que no parece ya recomendable su empleo. En su sentido literal, sin embargo, alude dicho vocablo a lo que está más allá de los límites de nuestra razón, propósitos, intenciones y sensaciones, por lo que sería desde luego aplicable a algo que es capaz de generar e incorporar cuotas de información que ninguna mente personal ni organización singular no solo no serían capaces de aprehender, sino tan siquiera de imaginar. En su aspecto religioso, dicha interpretación queda reflejada en ese pasaje del padrenuestro que reza “hágase tu voluntad (que no la mía) así en la tierra como en el cielo”, y también en la cita evangélica: “No sois vosotros quienes me habéis elegido, sino Yo quien os eligió para que produzcáis fruto y para que este prevalezca” (San Juan, 15:26). Ahora bien, un orden trascendente estrictamente limitado a lo que es natural (es decir, que no es fruto de intervención sobrenatural alguna), cual acontece con los órdenes de tipo evolutivo, nada tiene que ver con ese **animismo** que caracteriza a los planteamientos religiosos, es decir, con esa idea de que es un único ente, dotado de inteligencia y voluntad (es decir, un Dios omnisciente), quien, en definitiva, determina el orden y el control.⁹

⁸ ver: JORGE VERGARA ESTÉVEZ: MERCADO Y SOCIEDAD: LA UTOPIA POLÍTICA DE FRIEDRICH HAYEK. UNIVERSIDAD UNIMINUTO Y CLACSO 2014

⁹ Hayek, Friedrich A.: La fatal arrogancia. Los errores del socialismo. Unbióm Editorial, Madrid, 1990. (Hayek, Friedrich A.: La fatal arrogancia. Los errores del socialismo. Unbióm Editorial, Madrid, 1990. p.

La modernidad hasta ahora no realizó ninguna sociedad secular. Secularizó el mundo altamente “encantado” o “verzaubert” de la Edad Media – en cierto sentido inclusive de todas las sociedades anteriores – para volver a encantarlo de una manera nueva. Lo reencantó por el capitalismo como religión. “El dios del mercado es el dios verdadero” (“Der Warengott ist der wahre Gott”). (Norbert Bolz) La última vez lo hicieron los Reaganistas por su Documento de Santa Fe de 1980.¹⁰

La teología de este documento es el Neoliberalismo. Sus apóstoles son las cúpulas de las burocracias privadas de las Corporaciones empresariales gigantes.

Se trata de un mundo reencantado que vivimos como mundo realista, racional y secular. Pero lo vivimos con la misma ingenuidad como la gente de la Edad Media miró su mundo. Sabían que a media noche salían de los cementerios las fantasmas de los cuerpos de los muertos que revivieron y que volvieron a sus tumbas una hora después. También se sentían obviamente realistas. Lo sabían con la misma seguridad como los nuestros saben que la mano invisible del dios mercado rige infaliblemente nuestro mundo. Y le dicen con Hayek al dios mercado citando al padre nuestro: “Tu voluntad y no la mía.” Y el mercado, según Hayek, le contesta citando el Evangelio de Juan: “No sois vosotros quienes me habéis elegido, sino Yo quien os eligió.” Claro, el segundo caso lo vemos nosotros casi todos como lo realista, mientras el primero nos parece la ingenuidad medieval. Pero la falta de realismo es exactamente la misma. El documento de Santa Fe lo resume y lo impuso a todos con la amenaza de ser declarados herejes de la fe en el mercado de Milton Friedman. Por supuesto, la señora Merkel como concillera asumió esta fe de Milton Friedman igualmente como su ministro de hacienda Schäuble. („marktkonforme Demokratie“ democracia conforme al mercado.). La palabra de esta conformidad de la democracia al Mercado expresa, que la fe tiene que ser un acto serio de convicción y no solamente simplemente puras palabras. Milton Friedman dice expresamente, que quiere creyentes que creen en el mercado. Eso es el problema de los dioses terrestres, que Marx ya empieza a criticar muy temprano y que posteriormente continua discutiendo baja la palabra de critica del fetichismo.

El problema de la teoría económica del mercado

Uno de los economistas que primero sacaron esta conclusión es sin duda Polanye. Concluye, por eso, que el mercado solamente puede funcionar, si hay una intervención sistemática en este mercado. Polanyi habla de un necesario “embedding” (lo que se puede traducir como canalización) del mercado en el conjunto de la sociedad. Polanye considera que esta canalización del mercado tiene que sacar del mercado tres grandes esferas de la sociedad económica y que son: la

125/126 (The fatal conceit: The Error of Socialism. (The collected Works of Friedrich August Hayek, Volume I) Chicago University Press, 1988).

¹⁰ mayo de 1980 el Grupo de Santa Fe que preparó la campaña electoral de Reagan

política de salarios e ingresos, la distribución de la tierra entre las personas e instituciones y la política financiera en general. Llega a la tesis, de que el propio mercado lleva a la destrucción de todo, cuyo logro permite, como consecuencia de la propia ley del mercado. Se trata de lo que hoy vivimos como tendencia hasta a la destrucción de nuestro propio mundo de vida.

Los tres desequilibrios que destaca Polanyi son también los desequilibrios que resultan del análisis del mercado de Marx. Los primeros dos son desequilibrios que amenazan directamente la vida de la naturaleza y del trabajador:

“Por tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el trabajador”.¹¹

El tercero es el desequilibrio entre la producción y el sistema financiera, que Marx trata en el III. Tomo del Capital. Pero los desequilibrios que amenazan directamente la vida humana son el de la explotación la naturaleza y de la explotación del trabajo.

Marx, sin embargo, bloqueó una solución de este tipo por su intención de abolir al propio mercado. Por eso hay que vincular el análisis hoy con los argumentos de Polanyi para llegar a una teoría del mercado que analice lo que hay que hacer con el mercado para que este deje de producir estos desequilibrios, que Polanyi destaca.

¹¹ Marx, El Capital, FCE, I. p. 423/424. He corregido la traducción según el texto original.